

Folio 36

Él es Bryan Atilano Ramos. Él tenía 19 años cuando desapareció. Bryan desaparece en febrero del 2017, este por cuestiones familiares él estaba con mis papás y esa noche hubo un problema y mis papás tuvieron que salir. Una urgencia médica. Esa noche de 9 de febrero hubo una urgencia médica, y inevitablemente tuvieron que salir, él se queda en la casa. Y le estuvieron mandando mensajes un amigo, para decirle que fuera a su casa. Este muchacho vive a dos cuadras de la casa, pero pues ya era muy tarde, eran las 11: 50 y tantos de la noche, y le habla a mi mamá por teléfono para decirle si le daba permiso de ir, mejor dicho, para avisarle, porque mi mamá le dice “no hijo, ya es muy tarde hijo a dónde vas para qué tan tarde”. “Mira es aquí a dos cuadras, es a casa de mi amigo”. “Bueno está bien, pero cualquier cosa por favor estás al pendiente del teléfono”. Por mensaje se ve que su amigo le estuvo insistiendo que fuera y él no quería, pero pues tras tanta insistencia pues va, se pierde toda comunicación de él en los primeros minutos del 10, que es cuando el último mensaje del Messenger, o su última conexión activa. Esos últimos minutos, por eso decimos que él desapareció el 9 o el 10, no, pues fue en la noche, en los primeros minutos. Y ya después de ahí no volvimos a saber nada de él. Mi mamá me reporta al otro día. Yo estaba trabajando en Veracruz, mi mamá me reporta al medio día a la hora en la que yo salía a comer. “Oye, sabes qué, es que Bryan no está” y yo “¿Cómo de que no está?” “Me habló para decirme que se iba con un amigo” okay digo, no te preocupes, a lo mejor se desvelaron y está durmiendo y por eso es que no te contesta”. Me dice “okay, pero lo voy a buscar”, le digo “Okay”, pues estaba cerca. Lo va a buscar, le dice este muchacho que “no, que nunca llegó”. Yo le estuve marcando por teléfono después de que mi mamá me habla y me llegó a entrar la llamada, y yo le mandaba mensajes, por favor. Tenía una aplicación él, que no necesitaba leer mensajes. Los mensajes los veía ahí, en la pantalla, sin tener que abrirlos. Yo le ponía, “por favor regresa, mira te estamos buscando”, pero sí me llegó a entrar la llamada un par de veces, dos o tres veces y ya luego ya, me salía. ¿Son dos mensajes los que te salen, no? Uno que no está disponible y otro que como que está apagado el celular, no sé. El caso es que yo me regreso esa noche, de Veracruz y dice mi mamá que cuando va a buscar a Brian a casa del amigo le dicen, “el muchacho no está” que le abrió una muchacha y le preguntó al primo del muchacho y le dijo que no, que no estaba su amigo y que luego, que no tenían información de Brian, y ya cuando mi mamá va a ver a este chico le dice que pues no, que Brian no había llegado y pues obvio que todos nos preocupamos no. El día 31 de octubre y nos enteramos de un cuerpo que se encuentra enfrente de casa del amigo que iba a ver. Esa noche su papá de Bryan pasa a buscarlo para ir a ver la funeraria, si nos podían decir algo y pues nos dan pocas señas de lo que hay, pero pues estaba irreconocible. Pero por ciertas pertenencias que llevaba, yo dije “no hay pierde, sí es”, aunque está irreconocible uno siente, uno sabe. No sé, uno sabe, es algo extraño. No sé si porque él y yo estábamos unidos. Tanto que la última vez que yo lo vi, lo abrazo y supe que era la última vez que lo iba a ver.